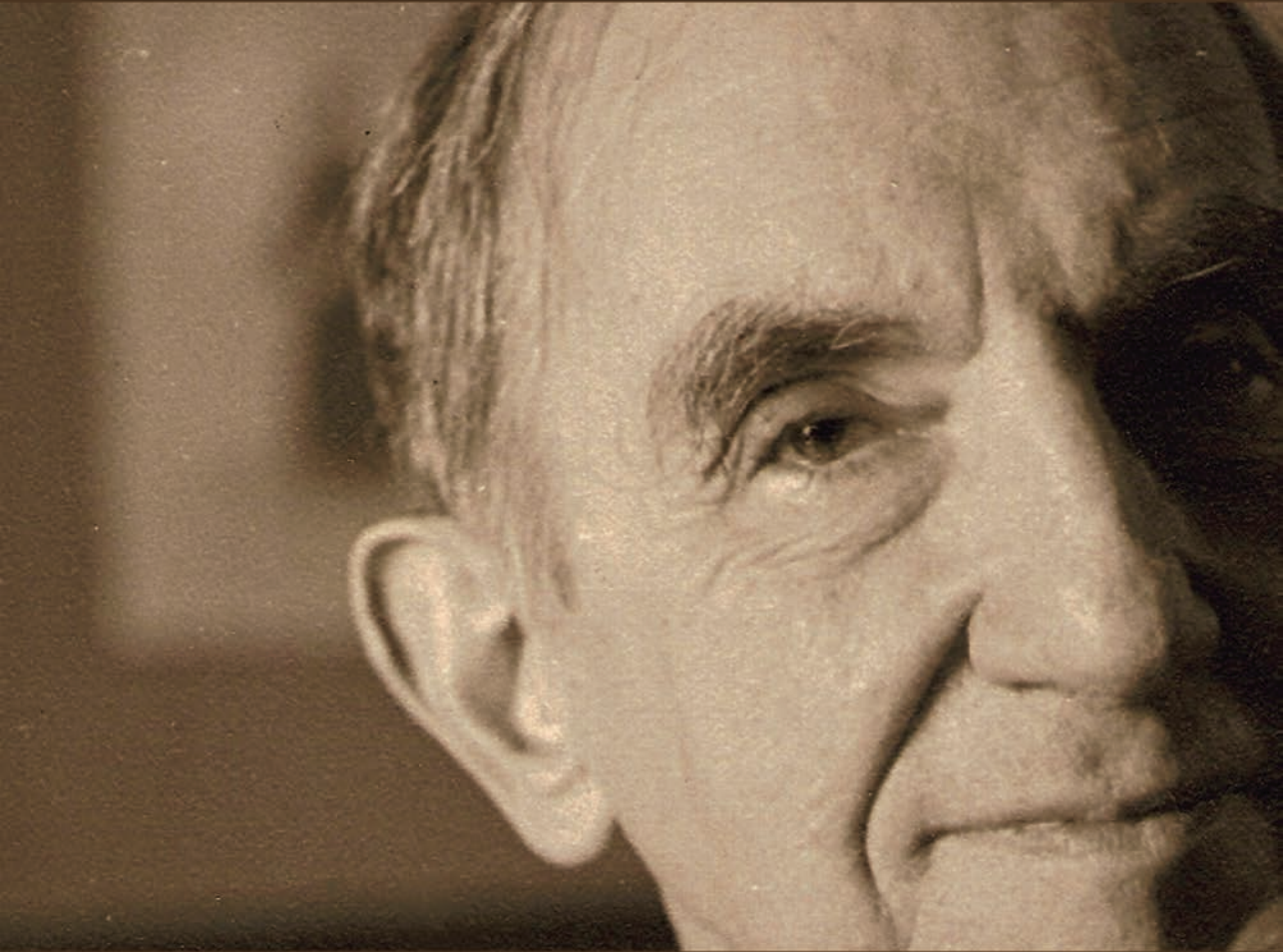


Jules Supervielle / Agosto 2015



Museo
Figari

Supervielle, poeta en sus tierras



 Dirección Nacional
de Cultura

mec
MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA

*Yo nacía hasta el fondo callado de los bosques
donde tardan en brotar los renuevos y
hasta el fondo del mar donde el alba se pliega
para que el viento crea que hasta ahí puede llegar.¹*

El pintor de la Pampa, de las danzas tradicionales y del ombú solitario, recibe en su museo al poeta de la Pampa, al escritor enigmático y poeta de *Nacimientos*, que retorna una vez más a la tierra de su primerísima infancia. Pero si a ambos los une un sentido del espacio y de los seres de vivencias profundas, los separa los estilos y las formas estéticas. Los dos creadores auténticos y ensimismados, tañen en sus instrumentos melodías alternas: en uno, tendientes hacia un simbolismo de sonoridades marítimas, abisales; en otro, hacia una evocación proteica y jubilosa del pasado. Los une, por sobre todas las maneras, una amistad que está hecha de seres queridos, de viajes y paisajes.

Comparten horas familiares en la estancia Águeda de los Supervielle a orillas del río Santa Lucía, amistades argentinas legendarias como Victoria Ocampo y Ricardo Güiraldes en el gran Buenos Aires, ambientes sociales y fiestas parisinas –como la de bienvenida al pintor que organizan Jules y Pilar en 1925–, y no dejan de intercambiar correspondencia en un arco de tiempo de al menos dos décadas, siempre y cuando la distancia se interpone.

Desde el primer momento en que toma conocimiento de la faceta artística, Jules se vuelve un ferviente animador de los talentos de su amigo. Con admirable confianza y aguda perspicacia, impulsa a don Pedro, ya mayor, a la aventura transatlántica. En París, Figari permanecerá nueve años en los que adquirirá el reconocimiento del público y de la crítica al nivel de los más grandes artistas.

Pero el apoyo de la familia Supervielle incluye también otras figuras relevantes como la de Luis, primo del poeta, a cuya gestión debemos la existencia en este acervo de algunas grandes piezas de Figari: «Hace unos años, don Luis J. Supervielle inició una suscripción a cien pesos y se pudieron juntar unos tres mil pesos, con los que se dotó al Museo con los cuadros míos que allí deben conservarse».²

El Museo Figari celebra, pues, la llegada de esta importante exposición de Jules Supervielle, curada por Juan Álvarez Márquez, que pone en valor la figura histórica del escritor y rescata su papel como generoso promotor de resonancias artísticas uruguayas en el mundo. Para don Pedro y para don Julio, es quizás, un nuevo –nunca el último– maravilloso reencuentro.

Pablo Thiago Rocca
Director Museo Figari

¹ Del poema “Montevideo”, *Gravitations 1925-1932*, traducción de Susana Giqueaux, *Selección de Poemas*, Montevideo, 1965.

² Correspondencia de Figari con Teodoro Buxareo, París, 30 de abril de 1932. Original en custodia en el Museo Figari, cortesía de Teodoro Buxareo Saint Martin. Vs. obras como *Asesinato de Quiroga* y *Descenso*, actualmente en el Museo Figari.

«Très Cher Julio...»

De esta manera comienzan numerosas cartas dirigidas por escritores franceses a Jules Supervielle.

Pero Jules y Julio son el mismo hombre, captado cada vez por miradas diversas. Nacido en 1884 en Montevideo, pero de padres bearneses, el autor de *Voleur d'enfants* es también un niño que pierde sus padres, envenenados, el cólera ronda... Vive marcado por ese episodio trágico del que tomará conciencia a los nueve años. En el curso de múltiples viajes él reencuentra su tierra natal: el Uruguay, y no solo las raíces de su árbol, sino también el agua que lo nutre y las hojas que él entinta sin tregua. Allí encuentra también a Pilar, un amor a vida.

Supervielle, poeta en sus tierras, junto a una muestra anterior, *Supervielle, poète de la Pampa* rinde homenaje al poeta cuando, en el 2015, se cumplen cincuenta y cinco años de su desaparición, y para evocar el lejano universo de su tiempo y de un espacio, el del Río de la Plata.

El océano es para él esa alfombra gigante que le permite deslizarse entre la pampa plate, falsamente vacía y silenciosa, y su Francia poblada y variada. Es a los quince años, en 1899, que escribe poemas en un primer cuaderno. Se descubre entonces un nuevo joven poeta venido de Montevideo. Laforgue lo había precedido y Lautréamont se sitúa como el primero de esa línea. Cerca de la antigua Puerta de la Ciudadela un navío en bronce, ofrecido por la ciudad de París, posado sobre un bloque de granito rosa, les rendía homenaje. Hace pocos años este navío fue lamentablemente llevado lejos de su amarra inicial.

Encontrar a Supervielle hoy implica redescubrir a Julio, aquel de los viajes múltiples atravesando los mares, el mismo que pasa su juventud entre los hombres, los montes y las bestias. Su propio paisaje se puebla de olas, de gauchos, de tropas de ganado, de caballos, de pájaros, todo en una naturaleza sobria en apariencia pero que se descubre por su virginidad arcaica, sorprendente. No es una casualidad si el joven Supervielle registra un tema para su tesis en Francia sobre el "*rôle de la nature dans la poésie sud-américaine*". Él mismo hará la experiencia física y descubrirá, gracias a sus estadías, la profundidad esencial de su poesía. Sus criaturas, sus animales, sus situaciones, entran en metamorfosis bajo su pluma y a la sombra de las nubes y los eucaliptos de su estancia.

Boire à la source, Uruguay y *L'Homme de la Pampa* son títulos editados en francés pero también los más directos ejemplos de esta vitalidad surgida del espacio. «La imaginación de Supervielle comenzó por invadir el dominio grandioso, anónimo, infantil de las soledades americanas. Él vio todos esos horizontes desplegados "sin nosotros", esa demencia del espacio, con el pampero que rae la Patagonia», dice Gabriel Bounoure.*

La vida activa de Supervielle en América del Sur se mide en los innumerables lazos de amistad y literarios: Felisberto Hernández, Susana Soca, Esther de Cáceres, Pedro Figari, Victoria Ocampo, Rafael Alberti, Mallea, autores algunas veces traducidos por el propio Supervielle.

Hombre de teatro, filmó una película en la cordillera de los Andes en 1940, *El fruto mordido*, y muchos de sus textos fueron musicalizados, como la ópera *Bolívar* de Darius Milhaud. Esta diversidad proviene de la misma fuente y se amplía a través de un abanico que él crea. Discretamente, y convencido del valor de ciertos artistas y autores, está al origen de una transferencia cultural transatlántica. Es en él,

percibido como un patriarca entre dos mundos, que ciertos autores y artistas ven un salvoconducto hacia una tierra prometida más allá del horizonte.

Esta faceta de Supervielle queda desconocida luego de su muerte en 1960. Esta muestra intenta levantar el velo sobre su universo trans-Atlántico, cuando la nave que surca la alta mar lo deja en Montevideo, en calle Sarandí, en la quinta de las Instrucciones, en la estancia Águeda o en Amigos del Arte, en el corazón de las artes y las letras. Obras de Figari, entre ellos su retrato en un mundo de animales fantásticos, dibujos de Lhote y Cocteau, fotografías, cartas, un ángel barroco, libros dedicados, una tinta de Michaux, evocan este universo que le fue propio, que resurge en su obra como si el océano y el tiempo hubiesen decidido preservar para esta alma de poeta su espejo infinito.

Juan Álvarez Márquez
Curador

* NRF *Hommage à Jules Supervielle*, août 1954, 2è année N° 20 p.208



La muestra aborda algunas facetas de la vida de Jules Supervielle, nacido en Montevideo en 1884 y fallecido en París en 1960. La obra de Supervielle se inspira en el universo sudamericano de su infancia y de los múltiples viajes. El mundo rioplatense es una referencia en su trayectoria vital, que transcurre en gran parte entre París y Montevideo. Ambas capitales fueron los dos faros de sus viajes transatlánticos. La presencia de la naturaleza pampeana se revela en Supervielle como una determinante en su creación literaria. Personas, paisajes, situaciones, son la base de un universo fantástico y mágico que se contrapone al universo racionalista europeo, lo que revela en su obra lírica en prosa, titulada *Boire a la source*, o *Beber en la fuente*. En su devenir el poeta no descuida nunca el estilo y la forma de una escritura cuyo eje atiende las reglas del idioma francés, con cuidado extremo.

*"Todo se mueve bajo nuestros ojos
maravillados. Con apenas algunas
pinceladas Figari había rehabilitado al
sujeto y al humor en la pintura de todo
un continente, al Norte y al Sur,
dándole una luz y una frescura
desconocidas hasta su llegada".*

Jules Supervielle



Votre ami
Jules Supervielle





1915-2015
100 AÑOS
REFORMA EDUCATIVA
de PEDRO FIGARI en la
ESUELA DE ARTES Y OFICIOS



mec
MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA

Museo Figari

Dirección
Pablo Thiago Rocca

Administración
Gustavo Piegas
Yanin Guisande

Gestión de público
Paola Puentes

Diseño Gráfico
Florencia Mirza

Archivo
Lucía Draper

Monitor de Sala
Juan Manuel Sánchez

Conservación
Alicia Barreto

Ministerio de Educación y Cultura

Ministra
María Julia Muñoz

Subsecretario
Fernando Filgueira

Director General de Secretaría
Jorge Papadópolos

Director Nacional de Cultura
Sergio Mautone

Directora de Programas Culturales
Begoña Ojeda

Imagen de tapa:

Jules Supervielle y su ángel de las Misiones (detalle)
Paris, 1950

Auspician:

Embajada de Francia en Uruguay / Banco Supervielle / Liceo Francés "Jules Supervielle".



Apoyan:

Centro Cultural Borges / Librería Linardi y Risso / Fundación Felisberto Hernández /
Asociación de amigos del Museo Figari

Horario:

Martes a viernes de 13:00 a 18:00 hs.
Sábados de 10:00 a 14:00 hs.
Entrada libre



www.museofigari.gub.uy
museofigari@mec.gub.uy

(598) 2915 7065 | 2915 7256 | 2916 7031
Juan Carlos Gómez 1427 - Montevideo, Uruguay